

Para la ereccion de ese colegio fué enviado en calidad de procurador á Madrid, por el comisario general de Indias. En esa Corte fué conocido por el rey, quien en premio de sus "admirables prendas de virtud, letras y amor á la monarquía" le nombró en el año de 1706, obispo de Puerto Rico. Ocho años desempeñó su ministerio pastoral con aplauso de todos; siendo muy caritativo y virtuoso hasta su muerte, que acaeció en 1715. Dejó escrita "con grande acierto y erudicion," segun dice su biógrafo, la *Vida del P. Antonio Linaz de Jesus*, fundador del colegio de Santa Cruz de Querétaro, en que, como ya digimos, hizo el obispo Urtiaga sus estudios.

1751.—*D. Antonio Núñez Olacoea.*

Este distinguido teólogo y orador sagrado, nació en la ciudad de México, y en la misma hizo sus estudios. Fué abogado de la real Audiencia, y despues de ejercer durante algunos años su profesion, abrazó la carrera de la iglesia ordenándose de presbítero. Con ese carácter y atendido su mérito, fué reputado como uno de los buenos pre-

dicadores del Arzobispado de México. Dió á luz en los años de 1747, 1749 y 1750 tres opúsculos piadosos, impresos aquí. Mantuvo en su casa muchos años una Academia de Teología moral, á que concurrían los jóvenes que aspiraban al sacerdocio. Murió en 1751.

DICIEMBRE 28.

1520 —*Segunda expedicion de Cortés.*

Hernan Cortés el valeroso conquistador de México, emprendió su segunda expedicion sobre la capital del imperio azteca el 28 de Diciembre de 1520. Salió de Tlaxcala con sus aliados, y el último dia del año llegó á Texcoco, cuyo rey Coanacoatzin, despues

de recibirlo, se ausentó furtivamente, refugiándose en México. Aliáronse los señores de Huexotla, Cuatlinchan y Atenco con el jefe español, quien mandó traer de Tlaxcala á *Ixtlixochitl*, lo presentó á la nobleza texcocana é hizo que ésta le aclamase rey, aunque en realidad no fué sino Ministro de la voluntad de los españoles, á quienes prestó sus servicios ántes y despues de la toma de México. De Texcoco fué con una parte de sus tropas á destruir á Iztapalapan, cuyos habitantes rompieron los diques del lago inundando la ciudad, y estuvieron á punto de hacer perecer á sus contrarios. Pocos dias despues se confederaron con los españoles las ciudades de Mizquic, Otompan y otras de aquellos contornos, así como el Estado de Chalco, en cuyo territorio ganó Sandoval una batalla á los mexicanos. Este mismo jefe fué á castigar á los zoltepecas por haber dado muerte algunos meses ántes á cuarenta y cinco soldados españoles, y trajo al lago de Texcoco los materiales reunidos en Tlaxcala para la construccion de los bergantines, á que desde luego se procedió.

DICIEMBRE 29.

1810.—*D. Crescencio Anguiano.*

Nació en el mineral de Cata, jürisdiccion de Guanajuato, el dia 29 de Diciembre de 1810, de una familia de escasos recursos, que subsistía del giro de platas. A los siete años perdió á su padre, y desde entónces estuvo al lado del Sr. Pbro. D. José María Leon, quien cuidó de su educacion, le proporcionó que estudiara en el colegio de la capital, de donde era superior aquel eclesiástico respetable. No quiso seguir la carrera del foro con que le brindaban, y se dedicó á los estudios teológicos, yendo á Morelia á recibir las órdenes de mano del Sr. obispo Portugal. Ya ordenado de presbítero, fué destinado de vicario fijo á una poblacion de Tierra Caliente, en donde se destruyó su salud á tal grado, que fué preciso conducirlo casi moribundo á Morelia. En 1835 obtuvo licencia para ir á restablecerse á Guanajuato, y de allí fué como vi-

cario á Silao en 1836. Con motivo de unos *Desagravios* que dirigieron el P. Leon y él, se promovió la fundacion de la casa de ejercicios. Consiguieron para este objeto una plazuela situada en la calle real de Guanajuato, y se comenzó la obra, poniendo la primera piedra D. Ignacio Urbina, entónces Gobernador del Estado. Desde esta fecha, el P. Anguiano se consagró sin descanso á su proyecto, y con el solo recurso de las limosnas, construyó la casa y el oratorio, continuando la fábrica del templo principal. En 1839 fué nombrado cura de Marfil; mas no por sus nuevas atenciones dejó de ir á Silao á cuidar de su obra y dirigir los *ejercicios* en el espacio de quince años que desempeñó el curato. El año de 1854 se radicó en Silao, por haber renunciado el beneficio eclesiástico de que disfrutaba. Tuvo posteriormente los de sacristan mayor de Pénjamo y de la parroquia; pero sin cesar trabajaba en su obra sosteniendo el culto con mucho esplendor en el pequeño oratorio. El 15 de Noviembre de 1867, logró que se dedicara el hermoso templo del mismo Silao, al que no cesó de hacer mejoras hasta su muerte, ocurrida el 10 de Octubre de 1871. Tal acontecimiento fué

un duelo público; todas las clases de la sociedad tributaron con sus lágrimas un homenaje de gratitud al sacerdote humilde y virtuoso, que llenó su vida de buenas obras.

DICIEMBRE 30.

1688.—D. Manuel Herrera.

Literato distinguido fué el Sr. D. Manuel Herrera, de quien vamos á hablar.

Nació el Sr. Herrera en la ciudad de Méco en 1688 y se hizo jesuita en 1704. Fué durante muchos años maestro de teología, y despues visitador de los colegios de Guatemala y Yucatan; rector de los de San Andrés y San Pedro y San Pablo de México y calificador de la Inquisicion. "Su litera-

tura fué tan vasta, dice uno de sus biógrafos, como acérrimo y delicado su juicio y gusto en las ciencias y bellas letras, y su mayor elogio es que todos los ex-jesuitas mexicanos que florecieron en Italia despues de su expatriacion le reconocían por maestro y director de sus estudios. Escribió mucho; pero sus principales obras son: *Florilogiuna morale variis faciculis constants* y un *Año cristiano* diverso de el del P. Croiset y propio de este país.

—
Un pintor del Siglo VXIII.

Si son escasas las noticias que existen acerca de los pintores mexicanos de los siglos XVII y XVIII, como puede verse en los artículos *Echave, Cabrera, Rodríguez*, y otros tratándose de Saenz, son todavía más insuficientes para el objeto de este libro. Sin embargo, debiéndose como se le debe á Saenz entre otras obras, el fresco que decora la cúpula de la Catedral de México, en cuyo trabajo le sorprendió la muerte, y que se tiene como el mejor de los suyos, creemos que no estará de más consignar aquí siquiera sea esta brevísimas mención.

DICIEMBRE 31.

—
 1800.—*D. Silvestre Antonio Dondé.*

—
 Nació en la ciudad de Campeche el día 31 de Diciembre de 1800, de familia principal. Despues de haber hecho sus estudios primarios en Campeche, pasó á la capital de Yucatan, y en el Seminario conciliar de Mérida cursó latinidad y filosofía, siendo familiar del Ilmo. Sr. Estevez, obispo á la sazón de aquella diócesis. En seguida vino á México y entró al colegio de San Juan de Letran, para hacer sus estudios de jurisprudencia, dando al mismo tiempo cátedra de filosofía, en la que formó discípulos tan aprovechados como el Sr. Lacunza, de quien en su lugar hablaremos. En aquella misma época fué ordenado de presbítero, y ya de vuelta en Yucatan, desempeñó sucesivamente los curatos de Pich, San Francisco de Campeche y Tekax. Lanzado de esta última ciudad en 1848, por la invasion de los indios bárbaros, se ocupó en Mérida

de obtener los grados de licenciado en leyes y doctor en cánones, que le fueron concedidos por la ilustre Universidad.

Al promoverse las dignidades del cabildo yucateco, fué agraciado Dondé con la de chantre que desempeñó hasta su muerte.—Electo en 1851 diputado al Congreso de la Union, por Yucatan, vino á México y ocupó su puesto hasta la disolucion de aquella Asamblea por el golpe de Estado del Presidente D. Juan Bautista Cevallos.—En la formacion del consejo de Estado, que se inauguró con la administracion del general Santa-Anna en 1853, Dondé fué nombrado miembro de ese cuerpo, del que formó parte hasta la caída del Gobierno en Agosto de 1855, habiendo sido condecorado en aquella época con la cruz de Caballero de la nacional y distinguida orden de Guadalupe.—En la junta de representantes de los Estados, que eligió el general en jefe de las fuerzas existentes en México, para nombrar Presidente de la República al separarse del Gobierno el general Santa-Anna en el citado mes de Agosto de 1855, fué nombrado Dondé para representar á Yucatan, en union del general D. Benito Quijano.—De regreso en Mérida fué electo director de la ilustre Universidad literaria

de Yucatan, cuyo cargo desempeñó durante el período que marca su reglamento.—De claro talento como era, y poseyendo fácil locucion, su trato era agradable y en él manifestaba siempre notable perspicacia. Como orador sagrado, tuvo una época de gloria. Bajo sencilla forma ostentaba grande erudicion y mucha doctrina, contribuyendo al éxito de sus discursos el timbre sonoro de su voz y lo arrogante de su presencia.—Dondé falleció en Campeche el día 23 de Abril de 1864.

FIN.





20-40.15-20-35C
370-67-79-98
101C-110 (7457-777)
181-6-182-206 (15267)
207.6-231g-2536
262C 276-277 (Quaker)
280C 297 (303C)
3086-3136-3285
3518-3567-3656
3660

F122

S7

v.2